

LOS OTROS JUEGOS DE TURIN

KOSME DE BARAÑANO

Plensa y Foster: arte en la nieve

Jaume Plensa y Norman Foster colaboran juntos en una instalación que se puede contemplar (mientras no se derrita) en una muy interesante oferta que Turín ofrece durante los Juegos Olímpicos: 'The Snow Show'

Desde siempre Turín ha querido arrebatar a Milán la capitalidad del arte contemporáneo, como la Juve, su equipo de fútbol, la *vecchia signora*, al Milán o al Inter el *scudetto* futbolístico. Con motivo de los XX Juegos Olímpicos de Invierno (los próximos serán en Beijing) del 10 al 26 de febrero, Turín ha apostado fuerte por el arte contemporáneo. Comenzó en diciembre pidiendo a artistas de vanguardia como Mimmo Paladino o Rebecca Horn que realizaran la iluminación navideña de la ciudad.

Y esta semana se han abierto en la ciudad diversas exposiciones de artistas contemporáneos. Más o menos dirigidas desde Lausanne están The Five Rings, cinco artistas que interpretan los anillos olímpicos o la de Eroi ed Atleti, en el Museo della Antichità, una reflexión sobre los ideales estéticos de los atletas desde Olimpia hasta hoy. La ciudad, su Ayuntamiento, ha apostado por la exposición *Metrópolis. La città nell'immaginaria delle avanguardie*, esto es, *La ciudad imaginada por artistas de la vanguardia*, en el GAM (Galleria Civica d'Arte Moderna).

Pero sobre todo la apuesta actual ha corrido en la nueva presentación *Riflessi di Pietra*, del mejor museo de la ciudad, el Museo Egipcio, y en la exposición celebrada al aire libre en el pueblo vecino de Sestriere *The Snow Show*. Turín tiene el segundo mejor museo egipcio del mundo después del de El Cairo, el Museo Egipcio, fundado en 1824, con unas vitrinas de hace 100 años, de color verde, perfectamente diseñadas.

El escenógrafo Dante Ferretti, arquitecto de origen y últimamente director de producción de las películas de Scorsese, ha colocado bajo el título de *Reflejos de piedra* 50 grandes

esculturas egipcias en un juego de espejos y claroscuros en el Museo Egipcio de Turín. Este escenógrafo de la industria cinematográfica ha transformado la colección, sin mover una sola de sus consolas, en un espacio nuevo, mágico y a la vez educativo. Nos dirige la mirada, para descifrar esa belleza anterior al canon griego. Esta exposición es

una visita obligada para los que quieran ir a Egipto. Incluso Jean-François Champolion, el que descifró la escritura jeroglífica de los egipcios dijo que «el camino hacia Memphis y Tebas pasa por Turín».

El proyecto más actual es *The Snow Show*, con tres días de vernissage a 145 invitados por día por la clase de acontecimiento y por la se-

guridad de los Juegos Olímpicos de invierno. Se trata de siete proyectos de escultura arquitectura realizada no con cemento o bronce, sino con hielo o nieve. Ha sido concebido y desarrollado por Lance Fung, americano de raíces chinas, que fue curador de *Albion Projects*, una sección no comercial de la Albion Gallery de Londres con exposiciones no dedicadas a la venta ni al comercio.

Anteriormente fue director de la Holly Salomon de Nueva York hasta que realizó su primer *Snow Show* en Lapland, Finlandia. Fue un exposición cuyo material base fue exclusivamente el hielo colaborando en él 17 equipos de arquitectos y escultores, como Zaha Hadid con Cai Guo-Quiang, Tadao Ando con Tatsuo Miyajima, Morphosis con Do-Ho Suh, etc. Fue un enorme éxito que trascendió al país escandinavo.

Turín le ha pedido una segunda versión, más reducida donde, por ejemplo, están Kiki Smith con Lebbeus Woods, Yoko Ono con Arata Isozaki, o el español Jaume Plensa con Norman Foster. Este proyecto presentado en Sestriere, por supuesto al aire libre, engarza, como un eco de los tiempos, con el poema de Durs Grünbein *Von Schnee oder Descartes in Deutschland* (Sobre la nieve o de Descartes en Alemania) escrito en 2003 y publicado ahora en tres CD de 179 minutos (Der Hörverlag).

En una nevada noche del invierno de 1619 el joven filósofo francés René Descartes, entonces de 23 años, relajado en un hostel cerca de Ulm o de Heidelberg, llegó al yo, como luego lo escribiría en el *Discurso del Método* de 1637. Descartes se nos presenta como el icono de la nueva vanguardia, como el *white cube* o las *white columns* de la subjetividad pu-

ra para llegar a la objetividad del yo existo. Mientras la experiencia presentada por Fung, escultura y arquitectura en paralelo, se derrite según vayan finalizando los Juegos.

Fung tiene otro proyecto de trabajo medio ambiental, que se titula *Sink*, de trabajo bajo el mar, para lo que está pensando en Grecia o en el Levante español. Para el *Snow Show* ha reunido a sus invitados en el hotel Le Meridien (via Nizza 230, a cuatro kilómetros del centro) en el complejo del Lingotto donde estuvo la fábrica de la Fiat construida en 1923 por Matté Trucco (con su pista de pruebas en el tejado) reconvertida por Renzo Piano en 1998 en lugar de cultura y en hotel.

Mientras el Castello di Rivoli, edificio barroco de Filippo Juvarra, convertido en mausoleo del arte povero, está fuera de juego. Se ha quedado tarareando en la canción de

La idea es de Lance Fung, un americano que realizó su primer 'Snow Show' con Hadid y Ando

Matt Munro *On days like these*, la de la película de Peter Collinson *The Italian Job* (Un golpe all'italiana) con Michael Caine y Maggie Blye (el remake de 2003 es con Charlize Theron) rodada precisamente aquí, en Turín. En este filme los ingleses decidieron humillar a la Fiat y el coche del protagonista es un *mini-cooper*. Hoy, ante los Juegos Olímpicos, un golpe de nieve ofrece una de las instalaciones más bellas de escultura y arquitectura, a base simplemente de hielo y nieve, la del británico Norman Foster con Jaume Plensa. En su obra *Where are you* han dejado su «beso en la nieve» en la blanca austeridad del paisaje.



Instalación de Jaume Plensa y Norman Foster en la muestra 'The Snow Show' en Sestriere (Turín) / EL MUNDO